



comisiones obreras
de Castilla y León

Evolución de salarios, precios y productividad en Castilla y León

19 de mayo de 2026

Resumen ejecutivo

Los datos de la última **Encuesta Trimestral de Coste Laboral** del INE relativa al cuarto trimestre de 2025 confirmaban una realidad persistente en Castilla y León: **en el último año, los salarios en la Comunidad siguen siendo, de media, un 10,5% inferiores al promedio estatal.**

El **sector servicios**, que concentra el grueso del empleo tanto en el ámbito de nuestra autonomía como a nivel nacional, es el que presenta en 2025 una mayor brecha salarial entre ambos territorios, siendo el salario medio en Castilla y León (2.011 € mensuales) un **13,6% inferior al promedio del Estado** (2.328 €).

Es importante señalar que el IPC subestima el deterioro real del nivel de vida de las personas trabajadoras, porque no incluye el precio de compra de la vivienda. En este sentido, el Índice de Precios de la Vivienda ha crecido un 49% desde 2018, frente al incremento en los salarios nominales del 24%. Si deflactamos estos dos indicadores utilizando el IPC para descontar el incremento de los precios que han experimentado en el mismo periodo los bienes y servicios que consumen las familias, vemos que **los salarios ordinarios medidos en términos reales están estancados**. En el último trimestre de 2025 se sitúan, de hecho, en los mismos niveles que en el primer trimestre de 2018. En cambio, **el Índice de Precios de la Vivienda se ha incrementado, también en términos reales, un 25,6%**.

Por otro lado, Castilla y León ha mostrado históricamente un menor dinamismo del empleo. **Desde 2018, la población ocupada ha crecido un 10% en nuestra Comunidad, mientras que en el conjunto de España la tasa ha sido de casi el doble: un 19%**. En este contexto, resulta especialmente preocupante el aumento de las vacantes de empleo sin cubrir. **Desde 2018, el número de vacantes en Castilla y León se ha más que duplicado (+126,3%), hasta situarse cerca de las 10.000 vacantes de media en el año**, un crecimiento muy superior al del conjunto de España (+57,5%) y el tercer mayor incremento del país (solo por detrás de Canarias y Galicia). Solo en el último año, las vacantes crecieron de media un 7% en Castilla y León, un incremento casi cuatro veces superior al del conjunto de España. Este dato refleja la dificultad de las empresas para atraer mano de obra con las condiciones que ofrecen. El reciente informe del Consejo Económico y Social de Castilla y León sobre “Necesidades de empleo en las empresas de Castilla y León” constata que las condiciones salariales y laborales insuficientes figuran entre los principales motivos de esa dificultad.

En los últimos años, el argumento empresarial predominante frente a las demandas salariales ha sido el desempeño insatisfactorio de la productividad española, señalando que los salarios han evolucionado por encima de esta. Sin embargo, los datos de Castilla y León desde 2018 hasta la actualidad demuestran exactamente lo contrario: en términos reales (es decir, descontado el efecto de la inflación)



**comisiones obreras
de Castilla y León**

la productividad por persona ocupada ha crecido y los salarios reales no. Esto pone de manifiesto una doble penalización territorial. La primera, como ya se ha comentado, derivada de unos salarios notablemente inferiores a la media nacional y, la segunda, de la brecha en la evolución entre productividad y salarios.

De acuerdo con la Contabilidad Nacional Trimestral de España del INE, entre 2018 y 2025, la productividad real por persona ocupada a nivel nacional se ha reducido un 3,6%, mientras que los salarios reales se han incrementado en un 1%. En cambio, en Castilla y León, según la Contabilidad Regional Trimestral de la Junta, **la productividad por persona ocupada ha crecido un 2,2% en términos reales, mientras que los salarios reales se quedan exactamente en el mismo punto de partida.** Esa diferencia de 2,2 puntos porcentuales no ha desaparecido: **ha ido a márgenes empresariales.**

Siguiendo el análisis por sectores, se observa que el aumento de la productividad en Castilla y León tiene su principal impulso en la **industria**, donde **crece un 16,3%**. La productividad industrial en Castilla y León ha pasado de estar en 2018 un 8,4% por debajo de la media nacional con 74.396 € de valor añadido por persona ocupada, a estar un 17,5% por encima del dato nacional con una cifra de 86.522 €. Este incremento del 16,3% es, sin duda, un dato extraordinario, que habla de modernización, de inversión, de mayor eficiencia. **Pero los salarios reales en ese mismo sector solo han subido un 1,0%.** Por tanto, estamos ante una **brecha en la evolución productividad-salarios de 15 puntos porcentuales** que las personas trabajadoras de la industria castellana y leonesa han producido y no han cobrado.